Número suelto 10 CÉNTIMOS

DIARIO DE CASTELLON

Número suelto 10 CENTIMOS

PERIÓDICO POLÍTICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINASTICO DE LA PROVINCIA

Año V

ANUNCIOS: En la 1.ª plana, 10 céntimos de peseta la línea del tipo 10. En la 3.ª 6 céntimos id. id. En la 4.ª 3 céntimo id. id. Remitidos, esquelas, etc., á precios convencionales.
Redacción y Administracion, P. Pescadores 16.

Sábado 8 de Enero de 1898

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
En Castellón: 0'75 peseta al mes.
Fuera: 2'25 pesetas trimestre.

Núm. 451

LA SEÑORA

D.ª Isabel Montañana y Gómez

DE GIRONÉS

FALLECIÓ EL DIA 1.º DE ENERO DE 1898

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad

R. I. P.

Sus desconsolados esposo, madre, hermanos políticos, primos y demás parientes

Suplican á sus amigos se dignen asistir al Santo Rosario que en sufragio del alma de la finada se rezará el día de hoy y ocho siguientes á las SEIS de la tarde, en el altar de la Virgen del Carmen de la Iglesia parroquial, al Santo Sacrificio de la Misa que en los mismos días se celebrará á las NUEVE de la mañana en el expresado altar, y al *FUNERAL* que tendrá lugar el día 17 de los corrientes á las ONCE de la mañana, en la misma Iglesia, de lo que quedarán eternamente agradecidos.

Morir tenemos

Estudiando atentamente el conjun armónico que constituye la vida, observa que todas las cosas tienen época de crecimiento, alcanzan spués cierto período de estado ó ración y sobreviene por último la sación de todo fenómeno, que es mo el término y fin de la carrera, muerte.

Es ley que todo lo que vive muera, de ella no han escapado ni los que ombraron al mundo con sus descubrimientos, ni los que subyugaron á gentes con su genio, ni los que asallaron á los pueblos con el poder de sus armas.

Y este DIARIO, que por más que no sea de hecho lo es de nombre, tiene por principio averiguado y cierto que no ha de escapar el *cosi* á la general, no obstante haber eclipsado á todas las eminencias y celebridades que registra la historia, en de asombrar, subyugar y avasa-...... á las gentes.

Morir há, por más que las risueñas esperanzas y dulces atractivos de las primeras edades hiciéranle presumir inacabables días de ventura, y las arrogancias de la virilidad parecieran burlar los achaques de la vejez.

No, no han de valerle los bienes que sobre las suyos derramara vertiendo el cuerno de la abundancia, ni han de ser parte á librarle del temido fin los males que acarreó á los adversarios abriendo la Caja de Pandora.

Ni ha de ser posible que su voluntad se libre de la catástrofe, ni han de servir de apoyo á sus claudicantes fuerzas las que para vencer querellas intestinas necesita el partido, que asi le vitupera como le ayuda.

El ha de morir, desespérese ó no madama.

Porque está escrito: «Nacerá el *cosi*, crecerá á la sombra de una gran facultad de asimilación, nutriráse con excesos, los cuales acelerarán sus días llevándole á vejez achacosa y llena de sinsabores.» Esta profecía de Nostradamus, desempolvada de los archivos de Simancas, para conocimiento de las gentes crédulas y aviso de incautos, viene cumpliéndose con toda exactitud.

Si la virilidad se traduce por la discreción, prudencia, madurez de juicio, serenidad de ánimo y por el valor que domina y vence todo género de contratiempos, preciso será convenir que el *cosi* ha llegado á esa situación estrema, á esa condición senil en que la fuerza, brío, vigor y robustez de la edad madura son reemplazadas por el decaimiento y la flaqueza y la miseria con todas aquellas impertinencias que son la característica de la vejez y que acarrean conmiseración y lástima.

He aquí que el *cosi,* después de una dominación que se cuenta por lustros, se halla ya, según los señales de los tiempos, en edad provecta y amenazado, por ende, de próximo fin.

¿De que pueden calificarse sino de atrofia, esos alejamientos y desprendimientos tan importantes como valiosos que ha sufrido con la separación de los amigos de su mayor intimidad? ¿Qué otra cosa significan, sino decadencia intelectual, esos discursos, ora desatinados ora inocentes, encaminados á demostrar que todo el monte es orégano? ¿Y no es señal manifiesta de ruina moral esa falta de conformidad, resignación y paciencia con la adversa suerte, esa desesperación en que vive, porque se vé alejado del poder?

Organismo que de tal modo funciona, muestra á las claras, que ni tiene fuerte la cabeza ni resistente el corazón.

Que lo primero, pruébalo la extraña manía que del *cosi* se ha apoderado de aparecer en la oposición fuerte y poderoso, entrándose (cual si se tratara de continuar la historia del héroe manchego) sin licencia, por esos alcázares, hollando palacios de ministros y vendiéndose por égida de los nacionales ejércitos. ¡Que lo segundo, la pueril pretensión de mostrarse grande y preclaro, pregonándolo por su boca y desmintiéndolo sus ojos, secos ya de llorar ingratitudes y desvíos de los que fueron sus más íntimos amigos.

Y la más inocente aun de proclamarse brioso y alentado, cuando flaco y escaso de valor no puede resistir ni acierta á disimular el extrago que le causa la credencial de un peatón, alcanzada por contrario bando.

Y cuando el corazón no resiste, vacila la cabeza y los miembros flaquean y no obedecen á la voluntad, convienen todos los sabios de la Antigua Grecia y todos los modernos, menos los del *cosi*, que el organismo decae por enfermo y enferma por ruina; que es tanto como decir que se agotan las fuerzas, se acaba la vida y se viene la muerte á más andar.

Morir tenemos.

Confórmese y apréstese, pues, el *cosi* para el término que se avecina y sufra resignado los días que le quedan de oposición. Y si, cuando vuelva el partido conservador á los Consejos de la Corona, quiere remozarse en las huestes que acaudilla el más ingrato de los favorecidos y el más ambicioso de los políticos, según las palabras del *cosi*, podrá entonces, á título de segundón, ejercitarse en el turno pacífico de los partidos, cosa que tanto odia y aborrece.

Esta es, en el dialecto, *la Planeta* del *cosi.*

Los refuerzos

Los periódicos conservadores hacen mil aspavientos suponiendo que el Gobierno tiene el propósito de enviar a Cuba refuerzos militares. No comprendemos la alarma de nuestros estimados colegas.

En primer lugar, el propósito del Gobierno es perfectamente lógico, y se compadece de igual modo con la autonomía, lejos de ser un fracaso de ésta, como quieren decir los citados periódicos.

El Gobierno liberal prometió entablar tres acciones: la diplomática, la política y la militar.

Claro es que hay conexión entre esos recursos que sólo representan el cumplimientos de la ley, y que, aún negado por nuestros colegas, no por eso es menos positivo el beneficio que cada una de las indicadas acciones recibe de las demás; pero esta conexión no significa que estas acciones puedan ser sustituidas una con otra; porque si el señor Sagasta hubiera creído que con la acción política había bastante, no había para qué hablar de las otras dos, y menos aún hacer la promesa explícita y terminante de vigorizar la acción militar.

Es, pues, absurda ó impropia de la independencia de criterio de algunos de nuestros colegas y de la ilustración de todos la especie de que el Gobierno

DIARO DE CASTELLON

PERIODICO POLITICO DE NOTICIAS Y DE ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

DE LA PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En CASTELLON: Un mes, 0'75 pesetas.

FUERA: Trimestre, 2'25 id.

GRAN FÁBRICA DE GUANOS

LA FAMA

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo.

Almacenes y despacho.—Despacho: Pescadores, 34

Almacenes: Camino del Mar (frente á la Estación del Tranvía)

de AGUSTIN SANCHO.—Castellón

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago ó intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago é intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer en pocos días el «dolor de estómago; ardores, acedías, vómitos, inapetencia, diarreas, etc., etc., curando la dilatación del estómago, las dispepsias, gastralgias, y enteritis intestinales»; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veintiseis años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.

En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Saiz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Gironés.

Número suelto 10 CÉNTIMOS

DIARIO DE CASTELLON

Número suelto 10 CENTIMOS

PERIÓDICO POLÍTICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINASTICO DE LA PROVINCIA

Año V

ANUNCIOS:
En la 1.ª plana, 10 céntimos de peseta la línea del tipo 10. En la 3.ª 6 céntimos id. id. En la 4.ª 3 céntimos id. id. Remitidos, esquelas, etc., á precios convencionales.
Redacción y Administracion, P. Pescadores 16.

Sábado 8 de Enero de 1898

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
En Castellón: 0'75 peseta al mes.
Fuera: 2'25 pesetas trimestre.

Núm. 451

LA SEÑORA

D.ª Isabel Montañana y Gómez

DE GIRONÉS

FALLECIÓ EL DIA 1.º DE ENERO DE 1898

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad

R. I. P.

Sus desconsolados esposo, madre, hermanos políticos, primos y demás parientes

Suplican á sus amigos se dignen asistir al Santo Rosario que en sufragio del alma de la finada se rezara el día de hoy y ocho siguientes a las SEIS de la tarde, en el altar de la Virgen del Carmen de la Iglesia parroquial, al Santo Sacrificio de la Misa que en los mismos días se celebrará á las NUEVE de la mañana en el expresado altar, y al *FUNERAL* que tendrá lugar el día 17 de los corrientes á las ONCE de la mañana, en la misma Iglesia, de lo que quedarán eternamente agradecidos.

Morir tenemos

Estudiando atentamente el conjun- armónico que constituye la vida, observa que todas las cosas tienen época de crecimiento, alcanzan spués cierto período de estado ó ración y sobreviene por último la sación de todo fenómeno, que es mo el término y fin de la carrera, muerte.

s ley que todo lo que vive muera, e ella no han escapado ni los que mbraron al mundo con sus descumientos, ni los que subyugaron á gentes con su genio, ni los que sallaron á los pueblos con el poo de sus armas.

este DIARIO, que por más que no sea de hecho lo es de nombre, tiepor principio averiguado y ciertí no que no ha de escapar el *cosi* á la general, no obstante haber eclipo á todas las eminencias y celedades que registra la historia, en de asombrar, subyugar y avasa- á las gentes.

orir há, por más que las risueñas eranzas y dulces atractivos de las meras edades hiciéranle presumir cabables días de ventura, y las ogancias de la virilidad parecieran lar los achaques de la vejez.

o, no han de valerle los bienes sobre las suyos derramara ver do el cuerno de la abundancia, ni de ser parte á librarle del temido fin los males que acarreó á los adversarios abriendo la Caja de Pandora.

Ni ha de ser posible que su voluntad se libre de la catástrofe, ni han de servir de apoyo á sus claudicantes fuerzas las que para vencer querellas intestinas necesita el partido, que asi le vitupera como le ayuda.

El ha de morir, desespérese ó no madanna.

Porque esta escrito: «Nacerá el *cosi*, crecerá á la sombra de una gran facultad de asimilación, nutrirase con excesos, los cuales acelerarán sus días llevándole á vejez achacosa y llena de sinsabores.» Esta profecía de Nostradamus, desempolvada de los archivos de Simancas, para conocimiento de las gentes crédulas y aviso de incautos, viene cumpliéndose con toda exactitud.

Si la virilidad se traduce por la discreción, prudencia, madurez de juicio, serenidad de ánimo y por el valor que domina y vence todo género de contratiempos, preciso será convenir que el *cosi* ha llegado á esa situación estrema, á esa condición senil en que la fuerza, brío, vigor y robustez de la edad madura son reemplazadas por el decaimiento y la flaqueza y la miseria con todas aquellas impertinencias que son la característica de la vejez y que acarrean conmiseración y lástima.

He aquí que el *cosi*, después de una dominación que se cuenta por lustros, se halla ya, según los señales de los tiempos, en edad provecta y amenazado, por ende, de próximo fin.

¿De que pueden calificarse sino de atrofia, esos alejamientos y desprendimientos tan importantes como valiosos que ha sufrido con la separación de los amigos de su mayor intimidad? ¿Qué otra cosa significan, sino decadencia intelectual, esos discursos, ora desatinados ora inocentes, encaminados á demostrar que todo el monte es orégano? ¿Y no es señal manifiesta de ruina moral esa falta de conformidad, resignación y paciencia con la adversa suerte, esa desesperación en que vive, porque se vé alejado del poder?

Organismo que de tal modo funciona, muestra á las claras, que ni tiene fuerte la cabeza ni resistente el corazón.

Que lo primero, prúebalo la extraña manía que del *cosi* se ha apoderado de aparecer en la oposición fuerte y poderoso, entrándose (cual si se tratara de continuar la historia del héroe manchego) sin licencia por esos alcázares, hollando palacios de ministros y vendiéndose por égida de los nacionales ejércitos. ¡Que lo segundo, la pueril pretensión de mostrarse grande y preclaro, pregonándolo por su boca y desmintiéndolo sus ojos, secos ya de llorar ingratitudes y desvíos de los que fueron sus más íntimos amigos.

Y la más inocente aun de proclamarse brioso y alentado, cuando flaco y escaso de valor no puede resistir ni acierta á disimular el extrago que le causa la credencial de un peatón, alcanzada por contrario bando.

Y cuando el corazón no resiste, vacila la cabeza y los miembros flaquean y no obedecen á la voluntad, convienen todos los sabios de la Antigua Grecia y todos los modernos, menos los del *cosi*, que el organismo decae por enfermo y enferma por ruina; que es tanto como decir que se agotan las fuerzas, se acaba la vida y se viene la muerte á más andar.

Morir tenemos.

Conformese y apréstese, pues, el *cosi* para el término que se avecina y sufra resignado los días que le quedan de oposición. Y si, cuando vuelva el partido conservador á los Consejos de la Corona, quiere remozarse en las huestes que acaudilla el más ingrato de los favorecidos y el más ambicioso de los políticos, según las palabras del *cosi*, podrá entonces, á título de segundón, ejercitarse en el turno pacífico de los partidos, cosa que tanto odia y aborrece.

Esta es, en el dialecto, *la Planeta* del *cosi*.

Los refuerzos

Los periódicos conservadores hacen mil aspavientos supóniendo que el Gobierno tiene el propósito de enviar a Cuba refuerzos militares. No comprendemos la alarma de nuestros estimados colegas.

En primer lugar, el propósito del Gobierno es perfectamente lógico, y se compadece de igual modo con la autonomía, lejos de ser un fracaso de ésta, como quieren decir los citados periódicos.

El Gobierno liberal prometió entablar tres acciones: la diplomática, la política y la militar.

Claro es que hay conexión entre esos recursos que sólo representan el cumplimientos de la ley, y que, aún negado por nuestros colegas, no por eso es menos positivo el beneficio que cada una de las indicadas acciones recibe de las demás; pero esta conexión no significa que estas acciones puedan ser sustituidas una con otra; porque si el señor Sagasta hubiera creído que con la acción política había bastante, no había para qué hablar de las otras dos, y menos aún hacer la promesa explícita y terminante de vigorizar la acción militar.

Es, pues, absurda ó impropia de la independencia de criterio de algunos de nuestros colegas y de la ilustración de todos la especie de que el Gobierno

esperaba de la concesión de la autonomía la terminación, como por encanto, de la guerra; porque, en ese caso, repetimos, no hubiese pensado en las otras dos gestiones.

Pero hay más. La guerra, hasta ahora, no ha sido la guerra, sino el de sorden.

El jefe, el oficial y el soldado se han batido como lo hacen siempre militares españoles, dominando constantemente las dificultades del momento: si pocas, fácilmente; si muchas, lo mismo.

Pero si una mala dirección no fuese capaz de anular por sí sola los esfuerzos de todo un ejército, y más aún si éste opera fraccionado, no valía la pena de buscar generales dotados de verdadero genio, ni tendría razón de ser la gloria inmarcesible con que Alejandro, César y Napoleón han pasado á la Historia.

He aquí explicado por centésima vez, aunque lo sabe toda España, cómo habiendo sido tan heroico el comportamiento del Ejército, ha sido tan dudoso, por no decir otra cosa, el resultado del mando de Weyler.

Y he aquí también por qué hemos dicho alguna vez que la guerra empieza ahora; pues contando con el mismo esfuerzo por parte de nuestros heróicos combatientes, ese esfuerzo será mejor aprovechado y las fuerzas del soldado mejor conservadas y defendidas.

Buena prueba del cuidado que las fuerzas del soldado merecen del nuevo general en jefe es que ha desaparecido el hacinamiento en los hospitales y en los barcos, y buena prueba del mejor aprovechamiento del valor y del arrojo de nuestras tropas son los éxitos parciales obtenidos en la campaña.

Por último, es inconcebible que los que se han mostrado tan pródigos de vidas españolas y han sacrificado ciento treinta mil hombres á no sabemos qué objeto, se escandalicen ahora por el envío de cinco mil plazas, necesarias para cubrir las bajas naturales, como en otro lugar de este número decimos.

El envío es lo de menos cuando no se ha prometido cosa en contrario, como en este caso sucede; y si la imparcialidad preside esta polémica, nuestros colegas no se preocuparán tanto del envío de esos hombres como del por qué se envían, cómo se envían y para qué se envían.

MISCELANEA

»La comisión de gobierno interior del Congreso ha tomado el acuerdo de inutilizar los sellos que sirven para el franqueo de las cartas de los señores diputados, inmediatamente que se publique el decreto disolviendo las actuales Cortes.

Para las próximas se servirán otros sellos de distinto color y hechura que los actuales.

Ya tienen, pues, en perspectiva los coleccionistas un ejemplar más que archivar.»

Esto leemos en la prensa madrileña, y ¡por Dios vivo! que nos alegramos. Y nuestra alegría vá á ser mayor el dia que se cumpla el citado acuerdo.

—

Parecerá cosa de brujería, pero es lo cierto, que se está haciendo un escandaloso abuso con los sellos de comunicaciones del Congreso de los Diputados.

Raro es el día,—y no es aventurado suponer que lo mismo ocurrirá en las redacciones de todos los periódicos de provincias de España,—que en esta casa no se recibe algun pliego, franqueado con el referido sello, anunciándonos alguna nueva agencia telegrafica ó telefónica, industria ó empresa que nos ofrece sus servicios.

Esta facilidad en adquirir los repetidos sellos autoriza á suponer que es mas cómodo ó barato hacerse con algunos pliegos de ellos, que ir por ellos á los despachos de la Compañía Arrendataria de Tabacos. No parece sino que en el Congreso los dan á centenares al primero que llega.

Por eso aplaudimos el acuerdo de la comisión de gobierno interior de la Cámara popular, y ofrecemos hacerlo con mayor gusto el día en que se le suprima la franquicia postal.

Que es la mejor manero de matar el abuso.

—

Lamentaciones titula *El Regional* un artículo publicado en su último número.

Como en todos los escritos del órgano cesiero, en el de que se trata deja suelta á su fantasía, y, como siempre que esto ocurre desvaría á mas y mejor.

Supone que el señor gobernador, hablando con un íntimo amigo, se condolía de la campaña que contra él lleva á cabo *El Regional*,

No hay tales carneros, novelero colega. En primer lugar porque el señor Lozano sabe de sobra los móviles que inspiran al periódico de cámara del *cosi*, y como ellos son bastardos, antes le causan esas censuras conmiseración que enojo. En segundo, porque dados los procedimientos característicos de *El Regional* dicha campaña no resulta muy enconada: verdad es que, como el loco del cuento de Cervantes, es muy posible que el periódico cosiero diga para sus adentros cuando se dispone á escribir: *Guarda Pablo, que este....* etc.

Además ¿á santo de qué había de lamentar el señor Lozano la falta de elementos liberales en la provincia, si le consta lo contrario? ¿Quién mejor que él, que está en continuo trato con ellos, sabe cuantos son y lo que valen? ¿Qué Gobernador de esta provincia ha visto desfilar por su despacho mayor número de adictos ni personalidades mas valiosas? ¿Cual ha recibido mayores ni mas entusiastas adhesiones á la política que representa, y aun á su persona?

Pues si esto es así, y por grande que sea el atrevimiento de *El Regional* nos parece que no será bastante á negarlo, ¿cómo es posible crea nadie en las quejas inventadas por el colega?

Tan persuadidos estamos nosotros de que ellas no existen más que en la imaginación calenturienta del órgano del *cosi*, que las negamos en redondo sin previa consulta al señor Lozano.

Ponga en prensa su magín el colega á ver si le resultan infundios más verosímiles, pues los hasta ahora propalados no hán dado juego.

Antaño, cuando escribía para la China, siempre había algún que otro incauto, digno por este solo hecho de figurar en el censo de población del Celeste Imperio, que se lo creía. Más con tanto abusar se ha encontrado *El Regional* con que ya nadie fía en sus dichos.

En una palabra, que hoy no encuentra el *cosi* un *chino* ni por un ojo de la cara.

Por supuesto que esto no nos sorprende: le tenemos vaticinado que día ha de llegar en que tampoco encuentre un cosiero, ni con candil.

—

Como era facil suponer, «El Regional» hace incapié en el comunicado del señor Rambla, puesto que él sirve á maravilla á su compañía, para formular consideraciones inexactas á todas luces.

Dice que el remitido está escrito por uno de los de casa ¿de casa de quién, caro colega?

Porque si él se dirige á mermar influencias al señor Sanchez Pastor, candidato oficial del partido para la diputación á Cortes por este distrito, ó no hay lógica en el mundo ó el que lo escribió no debe ser de la casa de aquél.

Pero dejemos esto y formulemos una pregunta ¿le han bastado, á «El Regional» la solidéz de los argumentos contenidos en dicho comunicado para adquirir convencimiento pleno?

Pues, á nosotros, y con nosotros á todos los que miran las cosas sin pasión, nó.

¿Qué menos puede hacer un ministro ó un funcionario cualquiera, que dar noticia del estado de un asunto, cuando se le presenta un correligionario á preguntar por él?

¿A qué personaje dá el ministro la credencial de éste ó aquél empleado? A Pedro, Juan ó Diego. Pues Diego, Juan ó Pedro es el que ha logrado el favor oficial: lo demás son ganas de *encarnarse*, como decía el otro.

***

También dice «El Regional» que «esta es quizá la única vez»—se refiere á la de la publicación del susudicho comunicado—que está conforme con el señor Rambla.

¡Vamos! Alguna otra vez ha habido; lo que ocurre es que el *rubor* obliga á callarla.

¡Si ya hemos dicho que no quedan chinos, con eso del reparto que proyectan las grandes naciones!

***

Y para terminar.

A lo que nos dice *El Regional* que veamos, cómo don Emilio no hizo nada, ni en eso ni en lo otro ni en lo demás allá, se nos ocurre objetar, que á nosotros nos consta lo que ha hecho.

Lo que siente y deplora el órgano tetuanista es que no seamos nosotros solos los que lo saben. En una palabra, que haya en la provincia tantos políticos que han visto lo hecho y que esperan fundadamente mucho más de nuestro queridísimo amigo el señor Sánchez Pastor.

En fin, que comparen el proceder de este con el de otros diputados cosieros.

¡Desdichado *Regional*? Está completamente ido.

—

Cortamos de un periodico:

«Ha causado muy buena impresión el decreto del señor Puigcerver suprimiendo el cuerpo de administradores de bienes nacionales creado por el señor Navarro Reverter.

Ese cuerpo no sólo no consiguió aumentar en un céntimo la renta, sino que creó una serie de conflictos á la administración y fué un azote para los pequeños propietarios de buena fe.»

¡Clarol Como que las tales administraciones solo fueron creadas con el exclusivo objeto de que el «gran hacendista» pudiera ofrecer unas cuantas plazas mas á sus paniagudos.

Por supuesto que en el pecado llevó su merecido.

¡Cómo que una de ellas le valió la excomunión del Obispo de Palma de Mallorca!

Pues señor.....

Estas dos palabras sirvenle á nuestro estimado colega madrileño *El Globo* de epígrafe á la sección que diariamente dedica á los asuntos de actualidad y que dicho periódico entiende deben tratarse en tono humorístico.

Del gracejo con que están tratados la mayoría de ellos, no tenemos por qué hablar, puesto que está al alcance de cualquier aficionado á la lectura periodística, pero sí diremos que no podemos resistir el impulso de copiar lo siguiente, publicado ha poco. Dice así:

«Para pasar un rato alegre y divertido, para solazarse honestamente, y sobre todo para enterarse con profundidad de los asuntos de España, nada hay como leer la prensa extranjera.

Es curiosísimo el resumen que hace el *Heraldo* de anoche de las opiniones acerca del general Weyler emitidas por nuestros apreciados colegas europeos.

«*La Republique Francaise* compara al general Weyler con Boulanger, diciendo que recuerda á éste en todos sus actos.»

Más bien que en los actos, en los entreactos, noble colega.

El general Weyler no tiene caballo negro ni popularidad de ninguna especie, ni Deroulede, que le cante en estrofas altísonas, ni Paulus que le baile... el agua al son de la marcha *En revenant de la revue*.

Porque el caballo negro del general más bien parece caballo blanco y ya saben ustedes cómo se llama; su popularidad es poco envidiable, porque ya sabemos que don Valeriano no es popular entre los *manifestantes* de Cáceres y Badajoz; ni tiene poeta que le cante, como no sean los que dedican estrofas á don Jaime en las cachupinadas carlistas, ni le baila el agua nadie, á no ser el novísimo señor Mesa y Mena.

Conque, amiga *Republique Francaise*, quedamos en que ni es pez, ni colorado, ni anda hacia atras.

«*Il Popolo* censura al general Weyler, suponiendo que ha añadido, con su conducta, una nueva dificultad á las que España viene sufriendo, y teme que puede ocasionar complicaciones con los Estados Unidos.»

Pues nada, amigo *Popolo*, tampoco por ese lado hay dificultad alguna que vencer. El general Weyler es invicto en todo: hasta en clase de inconveniente. Porque nadie piensa en atacarle.

¡Ahí nos las den todas, *Popolo* amigo.

«*Il Corriere della Sera* compara al general Weyler con el general Baratieri.»

¡Que insigne candidez la del *Corriere della Sera*!

¡Miren que comparar á Weyler con Baratieri!...

Carieri y muy *Carieri* si que nos ha salido.

«*L'Italia del Popolo* teme que el general Weyler se arrojo en brazos del partido carlista y que dé así lugar á un grave conflicto.»

Tranquilícese *L'Italia del Popolo*; el ge-

deral no caerá en almohadón tan duro como el partido carlista, y aún cuando caiese no ocurriría nada grave.

¿Que cae el general? Pues puede decir lo mismo que el gallego que se cayó y se fracturó tres costillas:

—¡Gracias que llevaba el chaquetón viejo!

Pero en Italia no conocen la levita *miocena* del general.

Más en lo firme está el *Journal des Débats*, el cual confía en que todo se arreglará amistosamente.

Es claro; aquí todos somos amigos, y no ha pasado nada. Nosotros mismos estamos dispuestos á proclamar al general Weyler otro Alejandro.

No el Magno: Pidal... y gracias; es decir, ni chicha ni limona.

«*Le Soleil* excusa al general Weyler...«

General es preciso arrimarse al *Solail* que más calienta.

Por último, *Le Gaulois* le aconseja que no se ponga en actitud de recoger la herencia del Gabinete de Sagasta.

¡Bravo, *Gaulois*! ¡Cuidado si tienen ojo estos grandes diarios franceses!

¡*Lástima grande que no sea verdad*! etcétera, etc., como dirá Weyler.

Porque no es el general otra cosa que un pobrecito desheredado.»

CRÓNICA

Con la función del jueves se despidió la compañía Mata y Conti del público de esta capital.

Verdaderamente la labor hecha en la larga temporada que ha actuado en este teatro, no ha sido tan perfecta como la de otras compañías que á ella precedieron, pero sea porque ha dado á conocer algunas obras del moderno repertorio, que aquí no habían llegado todavía, sea porque algunos de los artistas son simpáticos de verdad y hanse esmerado en el desempeño de sus papeles, es lo cierto que no recordamos de que ninguna empresa haya obtenido tan buenas entradas dado el número de funciones, ni de que se haya aplaudido tanto á compañía alguna en esta ciudad.

En la última noche, la ovación al finalizar el último acto fué grande. Tomó en ella parte todo el público, como si quisiera manifestar sentimiento por la marcha.

A los 81 años de edad ha fallecido recientemente en Gandía el señor don Estanislao Renau, padre amantísimo de nuestro estimado amigo don Clemente, ilustrado abogado del Estado en esta delegación de Hacienda, á quien enviamos sincera expresión de pésame rogándole la trasmita á su distinguida familia.

Hoy han dado principio en la iglesia parroquial, según se expresa en la esquela que insertamos en otro lugar de este número, las preces al Altísimo en sufragio del descanso eterno del alma de la bondadosa señora de nuestro querido amigo don Odilón Gironés.

La concurrencia de fieles á estos actos religiosos es extraordinaria, como no podía menos que esperarse en las bellas cualidades que adornaba en vida á la finada y de las muchas relaciones de su distinguida familia.

El próximo sorteo de la Lotería nacional se celebrará el día 11 y sólo consta de 22.000 billetes, al precio de 100 pesetas y 10 el décimo.

Los premios son: uno de 250.000 pesetas; otro de 125 000; otro de 60.000; otro de 30.000; 18 de 6.000 de 1.000; 99 aproximaciones de 500 pesetas cada una para la centena del primer premio, 99 íd. para la del tercer; dos íd. de 3,500 pesetas para el número anterior y posterior al premio mayor; dos íd. de 2.500 para el segundo; dos íd. de 2.000 para el tercero, y dos íd. de 1.250 para el cuarto.

El jueves fiesta de los Santos Reyes, cantó su primera misa el nuevo presbítero don José P. Nacher, de Villarreal, en la Iglesia arciprestal de la misma, siendo apadrinado por sus señores tíos don Pascual y doña Vicenta.

Ocupó la sagrada cátedra, el doctor don Manuel Rius, profesor del Seminario de Tortosa.

Reciba el misa cantano y su familia la enhorabueno más cumplida.

Don Eduardo Soriano coadjutor de San Miguel han entregado á un vecino de Almazora un reloj de plata sobredorada que se le dió bajo secreto de confesión.

Ha trasladado su residencia oficial á Vinaroz, nuestro querido amigo, el ilustrado ayudante de esta división de los ferrocarriles del N. don Cecilio Miquel.

Sentimos la ausencia de tan buen amigo.

Ha fallecido en Ares del Maestre el ex-alcalde de dicha población y ex-diputado provincial por el distrito de Morella—Albocacer, don Juaquin Altava Colom (a) el «Vinele».

R. I. P.

Advertimos á los señores curas Párocos y Jueces municipales de la provincia la obligación en que se encuentran, según reciente Real orden del ministerio de la Gobernación, de remitir dentro de este mes á la Comisión mixta de reclutamiento, relación de los mozos que cumplen 19 años en el actual, con el fin de que se pueda practicar la compulsa del alistamiento para el proximo reemplazo.

Han dejado de publicarse los dos colegas de la localidad «Don Cristobal» y «El Obrero Católico.»

Sentimos la desaparición de tan estimados compañeros.

Se asegura que desde el 1.º del proximo Febrero aparecerá de nuevo el periódico republicano «La Unión» dirigido por el conocido abogado don Mateo Asensi.

El día 1.º del actual celebró su primera misa en San Mateo el reverendo don Antonio Lopez, á quien apadrinaron don Joaquín Agramunt y doña Angelita Cucala. El sermón corrió á cargo del reverendo doctor don Trinitario Mariner, de Nules.

VARIEDADES

EL REGALO DE LOS REYES

I

—Mira—le dijo la hermosa Amalia á su marido—voy á poner una bota dentro de la chimenea para que me echen algo los Reyes...

—Más vale que pongas un zapato, que es más pequeño—le contestó éste—pues no estoy en disposición de hacerte un regalo que abulte mucho...

El marido de Amalia hablaba con ingenuidad, pues no andaba ciertamente muy sobrado de dinero.

Por otra parte, tampoco necesitaba el matrimonio de estos detalles para consolidar su cariño, pues se habían casado enamoradísimos el uno del otro y la luna de miel se prolongaba, á través de los años, sin que la velase la más ligera nubecilla.

Con el poco dinero que tenía, Teodoro la compró un pañuelo de encaje bordado, lo puso cuidadosamente en el zapato de Amalia y bajó la trampilla de la chimenea para que la sorpresa fuese completa.

—¿Vamos á ver el regalo de los Reyes?—decía Amalia á Teodoro la noche de la víspera, cuando se retiraban á acostar.

—No, mujer; mañana lo verás. Ya sabes que los Reyes acostumbran á hacer sus obsequios á media noche, y es muy posible, casi seguro, que todavía no hayan pasado por aquí.

II

A aquella misma hora, mientras los felices esposos se acostaban, un viejo usurero, llamado Josué que vivía en la misma calle unas cuantas casas más abajo, contaba un grueso fajo de billetes, en el que acababa de meter algunos mas, producto de las operaciones del día.

Porque esta época del año, con sus fiestas y sus excesos, es tan funesta para los pródigos como ventajosa para los prestamistas que hacen su Agosto.

Contaba y recontaba, haciendo crugir entre sus dedos cada una de las hojas de aquel volumen fiduciario, y poco después se metía en el lecho miserable y raquítico, apagando la luz por economía.

En vano trataba de conciliar el sueño, pues á cada momento turbaban el silencio de la noche la gritería y la algazara de la gente bullanguera, que, al son de panderas y tambores y arrastrando latas de petróleo pasaba por la calle, llevando á algún engañado, con la escalera al hombro, en busca de los Reyes.

De repente, le pareció oir en la propia habitación un ruido extraño; pero como nada temía, pues estaba seguro de que su vida miserable disimulaba su verdadera posición y le ponía á cubierto de cualquier asechanza, el prestamista, un si no es volteriano, confirmó su tranquilidad, permitiéndose la bromita de pensar si aquel ruido sería que los Reyes Magos llamaban á la ventana para obsequiarle,

No bien cruzó esta idea por su mente sintió que dos manos vigorosas le oprimían la garganta.

Ni siquiera tuvo tiempo de gritar. Le habían estrangulado.

El asesino estaba escondido en casa del prestamista, desde algunas horas antes y había presenciado el tentador recuento de los billetes.

Una vez cometido su delito, abrió el cofre donde Josué guardara su fortuna, se apoderó de ella, y, sin perder tiempo, saltó por la ventana que daba acceso á los tejados.

La noche era espléndida; tal multitud de estrellas poblaban el cielo que, si los Reyes Magos no fuesen un mito, hasta el mismo rey negro, se hubiera vuelto negro, pensando cual de ellas debía seguir para llegár al establo de Belem.

Pero, ¡oh desgracia!, un vecino vió al criminal saltar al tejado, y sospechando por sus trazas, por el recelo con que se deslizaba y por lo avanzado de la hora que á nada bueno debía obedecer su presencia en aquellas alturas, comenzó á gritar: «ladrones, ladrones.»

Bien pronto de las buhardillas próximas salieron, atraídas por las voces, algunas personas que, en unión del que había dado los gritos de alarma, se echaron en persecución del criminal.

Este, al verse descubierto, emprendió precipitada carrera, saltando de tejado en azotea y de azotea en tejado, con la pasmosa agilidad de un gato; pero sus perseguidores no le iban en zaga, y la situación del fugitivo cada vez era más comprometida.

II

La hermosa Amalia no podía dormir; los dos esposos hablaban para distraerse.

—¿Conque no quieres decirme lo que has metido en el zapato?

—A ver si lo adivinas.

Amalia enumeraba todos los objetos que un esposo puede ofrecer.

—¿Es dinero?

—¡Cal Puedes estar segura de que no es dinero. Para mí lo que quisiera. Eso sí que como no te lo traigan los Reyes Magos...

En aquel momento oyóse hacia la chimenea un golpe como el que produce al caer una piedra.

El matrimonio quedóse sorprendido breves instantes; pero, viendo que no volvía á reproducirse el ruido continuó su interrumpido dialogo, insistiendo Amalia en que Teodoro le revelase el obsequio.

No pudiendo contener mas su impaciencia se arrojó de la cama, sin escuchar las súplicas de su marido y posando sobre la alfombra sus pies desnudos, que semejaban pétalos de rosa, se dirigió á la chimenea.

Levantó la trampilla y, á la incierta luz del alba que se filtraba por los cristales, pudo ver cerca del zapato, un enorme fajo de billetes.

Ven, Teodoro, ven—gritó.—¡Ya verás cómo he acertado!...

Teodoro se despojó vivamente de las sábanas y mantas que lo envolvían, y acudió al llamamiento de su esposa.

La infeliz no podía adivinar ni por sospicación que el asesino del prestamista Josué, viéndose alcanzado por sus perseguidores, se le ocurriera, para probar su inocencia ó aminorar su delito, arrojar el fajo de billetes en la primera chimenea que tropezase al paso, seguro de que los vecinos que con tal sorpresa se encontrasen, no habían de desdeñar una complicidad tan saneada y guardarían absoluto silencio y se guardarían el dinero...

—Esto es extraordinario—exclamó Teodoro—y mucho me temo que sea el fruto de alguna siniestra aventura, de la cual darán hoy detallada cuenta los periódicos.

—¡Ah!—exclamó Amalia—¿con que es decir, que tú no crees en los Reyes Magos? Pues yo si creo.

Y cayendo de rodillas se puse á dar gracias por el hallazgo á Dios que, seguramente, no las hubiera aceptado, si no fuese por el fervor y el convencimiento que las inspiraban.

¿Por qué no han de venir los Reyes Magos a castigar á los desalmados usureros y á premiar á los corazones sencillos, que persiguen la fortuna sin apartarse del camino del amor?...

Armand Silvestre.

Imp. de don Francisco Gimer.—Castellón

DIARIO DE CASTELLON

PERIODICO POLITICO DE NOTICIAS Y DE ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

DE LA PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En CASTELLON: Un mes, 0'75 pesetas.

FUERA: Trimestre, 2'25 id.

GRAN FÁBRICA DE **GUANOS**

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo.

LA FAMA

Almacenes y despacho.—Despacho: Pescadores, 34

Almacenes: Camino del Mar (frente á la Estación del Tranvía)

de AGUSTIN SANCHO.—Castellón

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago é intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago é intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedías, vómitos, inapetencia, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y catarro intestinales»: favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.

En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Saiz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Gironés.